

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

FUNDADO EN 1892

EL MAS PERFECTO EN TODO SUD-AMERICA

APARECE LOS DIAS 1.º Y 16 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL:		INTERIOR:	
Año.....	\$ m/n. 18.—	Año.....	\$ m/n. 20.—
Semestre.....	9.—	Semestre.....	10.—
Trimestre.....	5.—	Trimestre.....	5 50

EXTERIOR: Año..... \$ oro 9.—
Número suelto: \$ 1.25 m/n. Número atrasado: \$ 1.50 m/n

TOMOS ENCUADERNADOS

AÑOS 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898

\$ m/n. 30 cada uno.

A la prensa nacional y extranjera

Diarios y revistas nos acogen con simpatía y cariño que nos abruma. Muy agradecidos a toda la prensa nacional y extranjera que afablemente nos dedica frases encomiásticas con motivo de entrar esta publicación en su octavo año de existencia, les devolvemos su amable saludo, deseándoles prosperidades múltiples en el año venidero,

LA DIRECCIÓN.

UN AÑO MÁS

A MIS LECTORES:

Un almanaque de pared y un centon de fechas en la memoria, nos van señalando que no siempre el tiempo pasado fué mejor. Amores y desvarios, proyectos é ilusiones, toda la escala de la esperanza, recorrida en juveniles años y renovada cada día, nos dice en la edad madura que, aún hay cuerdas por las que vibra el sentimiento; que todavía las notas de color hieren la retina, y las notas de pasión sacuden las potencias del alma castigada en el desengaño.

Hagamos el análisis de los sentimientos de épocas pasadas: sigámoslos en todos sus matices, desde su gestación misteriosa, fibra por fibra y nervio por nervio, en su desarrollo gigantesco, y expuestas al desnudo todas las sensaciones, y desenvuelta la complicada madeja en que se confunden los tonos y vibra la intensidad de las pasiones, metamos el escalpelo en su más recóndita síntesis. Tendremos la clave eterna, la transfusión de ideas, el maridaje de simpatías, el desentono de repulsiones congénitas, un fenómeno de afinidades en la armonía del conjunto, y un desequilibrio magestuoso en la realidad palpitante de sensaciones en abierta lucha.

¿En el fondo? Una lente torpe para percibir lo inmediato, lo útil, lo oportuno, y una vista de lince y un juicio sereno á través del tiempo para los hechos remotos.

La vida, en su infinita complejidad, nos revela á posteriori todo el artificio de muchos preceptos, todo el confuso hilván de ideas mal cosidas y peor pergeñadas. Estimulos de orden convencional guiaron nuestros pasos: preceptos de la rutina, determinaron las variadas fases de nuestra existencia; y cayeron en el polvo del olvido, entusiasmos de la víspera, amores de la mañana y sueños de la inocencia.

El polvo que pisamos fué cosa viva ayer

decía Byron: así seguirá, volando en alas del espacio, marcando puntos fijos de nuestra ruta por la vida y señalando con puntos suspensivos, nuestras proezas y esperanzas del futuro.

La vida es hermosa: tejer y destejer, es decir, labor continua que vigoriza y templamos nuestro espíritu, y aclara el juicio y dá sapiencia en los fallos de la duda, esa eterna é inquieta diosa que marchita los caracteres y afemina los temperamentos.

Adelante: séanos próspero el porvenir; por lo menos, esperémoslo, lectoras y lectores, y que un feliz año nuevo nos aleje de las pasadas ondas del pesimismo llorón de los filósofos

coetáneos. La vida es lucha.... pues al combate, con alma viril y gran regocijo en el espíritu.

Que también la alegría es una gran fuerza humana.

**

Aún no estamos de acuerdo los que á estas pícaras «cosas del oficio» nos dedicamos, sobre la exactitud ó la impropiedad de lo que ha dado en llamarse carrera literaria.... ó periodística, que allá se van ambas clasificaciones, dado lo corriente que en el siglo es, el mezclar coles y lechugas, es decir, artículos de valer en letras más ó menos eruditas, y fantasías de información y reporterismo con aditamentos retóricos.

Si la literatura es vocación, y á la vez misión altísima de algunos elegidos, ó si es simplemente una válvula de seguridad para los desequilibrios mentales, ó un dulce vagar y elegante diversión de los que luchan á puñadas contra el *prosaismo* de estos tiempos, su númen inspirador ha sido y será siempre el eterno femenino.

Mucho se declama por la grey mugeril contra la esclavitud que la impone el sexo feo: no poco atruena el espacio la barbuda especie humana, por «la fuerza de los débiles» y el poder de los encantos voluptuosos de las sirenas del décimonono siglo.

Y con los últimos estoy, donde siempre estuve, sin quejarme de los dulces lazos de «la vida de dos», ni marrar en los bríos varoniles por la sencilla y á la par fuerte tiranía femenina.

Digamos con el aplaudido literato y periodista hispano, Eusebio Blasco, que *la mano oculta* que dirige todas nuestras acciones respira ambiente pesimista:

Dicha, dolor y placer,
cuanto se piensa y se siente
todo lo inspira el ambiente
del amor de una mujer.
Gloria, ambición y poder,
inquiétude, zozobra y calma,
áureo laurel, seca palma,
ella es la fuerza del sino:
ella es la fuerza del sino:
mano oculta que el camino
le va señalando al alma.

Y dirigiéndonos á la diosa, esa *ella* que inspira nuestra vida, que engrandece nuestras ideas, que encanta nuestros ocios y hace pasajeras las amarguras del combate diario, invoquemos también á una de vosotras, amables lectoras, pidiéndonos ruta y norte en este batallar sin tregua:

Márcame, pues, mi destino,
que velada ó descubierta,
ya sé que mi vida incierta
gobernará de continuo;
feliz ó fatal destino
por tí espero merecer,
pues mientras aliente un ser
que de humano tenga el nombre,
siempre vá impulsando al hombre
la mano de la mujer!

**

Y vivamos bellas y feos, en paz y gracia de Dios, recordando «que la paz es también una batalla ganada» en buena táctica diplomática, y olvidando las tendencias extremas de «masculinistas» y «feministas» que, acabarían en el mundo con las gracias, en ellas, y con la galantería, en sus competidores forzosos.

Diviértanse las hermosas, recréen el ambiente social y den dicha á los hogares, é invirtiéndolo que ha dicho alguien: «que es mucho menos peligroso un diplomático que se divierte que un diplomático que trabaja» piensen en que esa es su fuerza, la diversión honesta, y ese su trono, el de fiestas y saraos en que las adoran todos.

Porque.... los ojos bellos que atraen sin lucha aparente, saben más diplomacia que Richelieu.

**

Una nota final de actualidad palpitante.

Se ha discutido sobre «los juegos de carnaval». La municipalidad autoriza el juego con agua más ó menos perfumada en la gran ciudad bonaerense. La policía lo prohíbe.

—¿Qué dices, tú, hermosa mía? pregunta un cándido marido.

—¿Prohíbe el agua? Pues jugaremos con fuego.

—¿Y si os quemais?

—No; os quemareis.... los tontos.

MARINO BRAIS



OJOS AZULES

Si el espacio se encuentra oscuro y frío del alto azul tras el ficticio velo, tú que en los ojos tienes todo un cielo tienes tras de los ojos el vacío....

Tras el azul ficticio ¡oh amor mío! existe un Dios para el cristiano cielo; y los astros, sin fin tienden su vuelo donde el reino de Dios niega el impío....

Pero tú siempre, con imbécil calma, yerta al amor y yerta á los enojos, inmóvil, muestras la aridez de tu alma;

y así detrás de tus pupilas bellas, y así detrás de tus azules ojos hay un cielo sin Dios y sin estrellas!....

José S. CHOCANO
(Peruano)

LA PENA DE MUERTE

Hay principios, sobre los cuales no cabe ya una seria controversia en el mundo. Uno de ellos establece que la sociedad es el estado natural del hombre. Ella supone un gobierno, un régimen legal y una sanción de ese régimen. El derecho penal nace necesariamente de la organización legal y tiene por objeto garantizar y conservar el orden social.

Lo que se discute todavía, es si la justicia social, sin ultrapasarse sus propios fines, puede ir hasta despojar al individuo de lo que la sociedad no le ha dado, imponiéndole la pena de muerte.

Si el fin de la justicia humana es exterior y limitado, si sus medios y sus resortes son deficientes é imperfectos, no puede admitirse que las penas aplicadas por ella vayan hasta inmolarse la vida espiritual y moral del ser humano. Los efectos irreparables de esa penalidad, trascienden á la familia, por lo que aquella deja de ser *personal*.

La pena de muerte carece de *igualdad*. Toda otra pena puede consultar el vigor, la índole, el temperamento del reo. Según su naturaleza, éste desafía impávido el cadalso, ó sucumbe moralmente antes de recibir el golpe mortal.

Es *indivisible*. Los antiguos graduaban el suplicio por el tormento ó la mutilación. Era un sistema lógico, que se aplicaba según el número y la ferocidad de los crímenes.

Es *irremisible*. Cualquiera pena puede ser moderada, suspendida, durante la vida del reo, quien conserva la esperanza de recobrar un día su libertad, de rehabilitarse, de obtener su desagravio, si es el caso.

No es *ejemplar*. El patíbulo, excita la compasión ó el horror; es también escuela que pervierte, espectáculo que atrae precisamente á los más empedernidos, que enciende las malas pasiones, infunde el desprecio por la vida y aún enseña á matar. Los grandes criminales, en su mayor parte, fueron espectadores de ese suplicio y ante él completaron tal vez su educación.

No es *reformatora*. Cuántos reos, arrepentidos, rehabilitados, hubieran podido hacer algún bien en cambio del mal que purgaron. La muerte destruyó toda esperanza de rehabilitación, toda posibilidad de enmienda.

¡Es *irreparable*! Cuántos errores fatales han sido comprobados después de haber perdido la vida en el patíbulo los inocentes, acusados de crímenes que no habían cometido! Algunos condenados han logrado salir en tiempo de su prisión, como de una tumba, por haberse proclamado su inocencia antes de la ejecución. Respecto de los más, el desagravio ha sido tardío y solo ha servido para denunciar eternamente la iniquidad de esa pena!

Es *inmoral*. La pena capital recaerá casi siempre en las sociedades, por adelantadas que sean, sobre los miserables y desvalidos, sin alcanzar los crímenes que se encubren fácilmente con el manto de la riqueza, del favor ó del poder.

El cadalso carece así de esas y muchas

otras condiciones que exigen los criminalistas para que la pena sea en realidad un elemento del orden social, en vez de degenerar en una crueldad inútil y en un exceso repugnante.

La legislación penal ha progresado visiblemente, apesar de todo. No es necesario remontarse mucho en el tiempo para observar que algunos delitos, castigados con una leve represión, tuvieron en la legislación de naciones adelantadas las penas más crueles.

La misma pena capital, que no admite atenuaciones ni graduaciones, se aplicaba antiguamente, á los atentados más desiguales, y se imponía, sin distinción, á los crímenes alevosos, como á los delitos de menor gravedad.

El progreso de la legislación en ese punto ha consistido en ir reduciendo la aplicación de la pena capital á aquellos crímenes que sublevar el espíritu de humanidad y justicia en todas partes, y hacen del reo un peligro social que se cree necesario eliminar, como si se tratara de aniquilar un animal dañino.

Ya no se aplica la pena de muerte sino á un número limitado de hechos horrendos, y eso mismo con arreglo á un procedimiento solemne, acompañado de las mayores garantías de que puede rodearse la justicia humana, para prevenir el error, ó asegurar el esclarecimiento de la verdad. Ya no bastan las presunciones, por graves y concordantes que sean para imponer aquella pena sin remisión.

La pena capital, pues, ha sido abolida gradual y sucesivamente, respecto de numerosos delitos á que se aplicaba antiguamente. ¿Se detendrá la sociedad en esos progresos? ¿No se irá adelante en ese camino hasta la abolición completa y absoluta? ¿Cuáles son las tendencias de la legislación universal? ¿Cuáles son las nuestras?

La pena de muerte ha sido suprimida ya en varias naciones de Europa y América, y en algunas de ellas se ha señalado, al presidio ó penitenciaría que la sustituye, un término limitado expresamente.

En muchas de las naciones, que aún conservan la pena de muerte, se lucha por desterrarla. Periódicamente se presenta la cuestión al parlamento. El número de los abolicionistas aumenta. Cada vez es más reducido el de los votos que la mantienen. El temor á los efectos de la reforma es lo que contribuye en algunas partes á sostenerla.

En otros estados se ha abolido, y ha vuelto á restablecerse, bajo la impresión de algún crimen atroz, mientras de nuevo continúa la lucha en el vasto campo donde proyectan sus luces las ciencias, la historia, la estadística y la filantropía.

En ciertas naciones, aunque la pena ha existido ó existe en la legislación, ha quedado suprimida en las costumbres, ó abolida de hecho, y más de un monarca se ha jactado de no haber permitido que se alzase el cadalso durante su reinado.

En la República Argentina puede decirse que la pena capital está abolida de hecho, aún tratándose de crímenes comunes, por haberse interpuesto la gracia, delante de la capilla de los condenados, de largo tiempo á esta parte.

Los jueces han hecho su deber; pero el magistrado á quien la constitución ha dado la facultad de indultar ó conmutar las penas, ha creído también que cumplía el suyo, y que consultaba mejor las aspiraciones de la sociedad, ejercitando aquella noble prerrogativa y salvando la vida al condenado.

Conmutada la pena impuesta por crímenes salvajes, sin que esa gracia sublevase resistencias, respondiendo, por el contrario, al espíritu de la época, y al sentimiento general de la sociedad, se hace difícil admitir que alguien más tarde se mostrase bastante frío é inexorable para cumplir los fallos judiciales á que escaparon otros más afortunados, aunque acaso no menos culpables.

La pena de muerte que existe en nuestras leyes comunes, ha sido borrada así, por el derecho de gracia, en nombre de una civilización adelantada.

Un criminalista belga para quien la pena de muerte es *legítima* y *eficaz*, cree sin embargo que la sociedad solo debe aplicarla en

tanto que esa pena sea un medio *necesario* de protección y defensa. «No basta, dice, que la pena de muerte sea legítima en sí misma y útil en sus efectos, para que la sociedad la inscriba en sus leyes. La justicia humana es *fallible*; puede engañarse y enviar al cadalso á un inocente. El mal que le infligiría sería *irreparable*». El mismo autor, cree, fundado en la observación de los hechos, que el cadalso no es ya *necesario* en Bélgica.

Diffícil es admitir que sea *legítima* y *útil* una pena *irreparable*, aplicada por una justicia *fallible*, cuyos errores han sido *comprobados* tantas veces, sin hablar de aquellos que pasan desapercibidos y sepultados en el secreto de Dios, como los errores de los médicos. (1)

Si no basta que la pena de muerte sea legítima en sí misma y útil en sus efectos; si tampoco resulta necesaria en Bélgica, ¿aconsejaría al menos el publicista citado, que fuese borrada inmediata y totalmente del código penal de esa nación? Aunque parezca extraño, no es así: una preocupación le impide todavía someterse á la lógica de su propio raciocinio. Oigamos sus razones:

«Pero, en tanto que el cadalso se apoye en la conciencia pública, dice; en tanto que la mayoría de los ciudadanos ilustrados mantenga la convicción de que la pena de muerte únicamente puede impedir ciertos crímenes é intimidar sobre todo á ciertos maldichos, sería imprudente borrarla inmediata y totalmente del Código Penal.... Todo lo que la prudencia permite ensayar en semejante situación, es suprimir de hecho la pena capital, mientras llega la hora de su abolición legal y definitiva.»

Me parece ver aquí al autor forjándose una autoridad quimérica, á la cual sacrifica sus mismas convicciones, basadas sólidamente en la observación y el estudio, en la ciencia y en la experiencia.

¿La conciencia pública! ¿De dónde nace? ¿Quién la forma? ¿Cómo se manifiesta? ¿Hasta dónde alcanza su autoridad? ¿Qué representa? Nace de impresiones diversas, asume las formas más variadas, se manifiesta por numerosos órganos, y puede llegar á ser un poder, por la uniformidad de sus manifestaciones. Pero no es siempre la representación de la verdad; tampoco es soberana é infalible; por el contrario, es susceptible de apasionarse y de extraviarse, como es también susceptible de corregirse.

El hombre de estado debe contar siempre con ella, pero el sábio obedece sólo á sus propias convicciones. Si los que deben dirigir á la sociedad, señalándole los rumbos de la verdad y de la ciencia, fuesen los primeros en invocar y autorizar una conciencia pública que se opusiese á sus doctrinas, ¿que fé merecerán estas últimas?

La línea de conducta del moralista no es la del político ó la del hombre de estado. Sería peligroso empeñarse en establecer un orden ó sistema, adelantándose á las costumbres ó al orden social, violentando las creencias generales. Cuando se prescinde de ellas, para cambiar un orden de cosas, hábitos inveterados, intereses antiguos radicados, acaso no se ha hecho otra cosa que provocar conflictos y perturbaciones.

Pero el filósofo no tiene porqué abstenerse, imitando la prudencia del estadista. No pretende él poner en práctica su sistema, forzando las costumbres ó creencias sociales. Se agita en otras esferas; se dirige á la razón pura; no violenta: enseña. Por lo mismo, necesita desarrollar toda la energía y todo el poder de sus convicciones para transmitir las á los demás y para hacer triunfar sus principios.

¿Quién nos dice, además, que la conciencia pública, invocada por el criminalista belga, no sea sino una preocupación ó fantasma que desaparezca ante el poder de una demostración ó de una prueba luminosa?

Sucede á veces que, por reputar invencibles ciertos errores, dejamos de combatirlos, y que, por no combatirlos, subsisten ellos y perduran en las sociedades. Este es precisamente el efecto de aquella teoría del publicista que hace valer una supuesta convicción general para abstenerse de reclamar lo que sus propias convicciones exigen: la supresión legal y definitiva del cadalso.

(1) Haus.—*Principes généraux de droit penal.*

El autor opta todavía por una solución más peligrosa: la que consiste en suprimir *de hecho* la pena capital, mientras se llega á la completa abolición legal. Ese temperamento coloca la vida humana, no ya bajo la garantía inmutable y serena de las leyes y de la justicia, sino á merced de la clemencia, de los sentimientos y aún de las pasiones de los que mandan, sometidos por su parte también á impresiones variables y caprichosas.

Los adversarios de la pena de muerte han ido constantemente ganando prosélitos en Bélgica. La abolición ha sido propuesta y considerada varias veces en el parlamento, siendo insignificante últimamente la mayoría que decidió de la conservación de la pena. Si los criminalistas belgas, en vez de encerrarse en su extraña preocupación, aconsejasen que se borrara inmediata y totalmente de la legislación una pena que según ellos es ya innecesaria y que no puede considerarse *útil* y *legítima*, ¿quién tacharía, con justicia, esa idea, de estemporánea y de imprudente, en el estado de opinión revelado por el número ascendente de votos que la abolición ha ido adquiriendo en aquel parlamento?

La conciencia pública no espera las más veces para formarse definitivamente, sino esa palabra que el sábio criminalista se abstiene de pronunciar, temeroso de chocar contra las preocupaciones sociales, cuando él pertenece al núcleo de los que están encargados de transmitir á la sociedad vacilante la antorcha que necesita para lanzarse resueltamente en el camino de la reforma.

AGUSTÍN DE VEDIA



EL CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

La fiesta organizada por la Sociedad de socorros mútuos «Mayor Toselli» y que se celebró el domingo último en el salón del Operaio Italiano, ha obtenido un éxito completo.

La sala estaba llena de señoras y señoritas que con sus vistosos trajes y las flores y plumas de sus sombreros comunicaban al conjunto un algo tan seductor que impresionaba gratamente.

La nota dominante era la alegría de los hermosos bebés que con sus vocécitas de argentino timbre y sus carcajadas simulando el canto de gorgeadoras aves, saturaban el ambiente de armonías, mientras que con sus sonrosados rostros, sus cabellos que parecían la obra de un artista que se hubiera entretenido en filigranar el oro, y sus trajes que, como hermoso marco favorecían el cuadro, aportaban las bellezas de conjunto y de detalle que hacían de aquello un rincón del Paraíso.

Todos los labios se entreabrían para dar paso á una sonrisa, todos los ojos testimoniaban la emoción mal contenida y todas las manos batían palmas al ver tanta belleza.

Allá en el fondo, sobre el escenario, la escena cambia: se ve la comisión compuesta por las señoras Magdalena M. de Bizzini, Honoria J. de Grosso, Enriqueta C. de Tronconi, Julia C. de Finocchietti, Adela C. de Tronconi, Josefina C. de Cermesoni, Marieta B. de Corbellini y de las señoritas Julia Grosso, Estela y Amelia Carreto, Florinda Tronconi, Emilia y María Gilardi, Angela Sanguinetti y Margarita Gauttrier, que presididas por la primera ayudan en su tarea al Jurado compuesto por los artistas pintores y escultores señores Parisi, Vaccari, Orlandi, del Gobbo, de Pol y de la Cárcova que bajo la presidencia del señor D. Carlos R. Gallardo examinan á los nenes y les acuerdan el premio que merecen.

¿Cuánta emoción revela el rostro de las madres al presentar su niño á esos jueces que los miran con ojos escrutadores, buscando los méritos y no los defectos! Y sin embargo esos jueces no tienen rostro adusto; por el contrario, miran con cariño á esas hermosísimas criaturas y sienten su alma de artista llena de placer al ver tanta belleza.

La distribución de los premios ha tenido lugar con este número en prensa y ha sido un digno coronamiento de la fiesta que con aplauso de todos ha llevado á cabo la Sociedad «Mayor Toselli», cuyo presidente señor Gerardo Soranni ha sido el alma del concurso infantil que aquí reseñamos con breves líneas por su actualidad simpática.

Los niños premiados, por belleza y trajes, han sido los siguientes:



CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL—GRUPO DE LA COMISION DE SEÑORAS Y SEÑORITAS

BELLEZA— Elsa Carretto, Carmen Gestner, Ida Bozzini, Elvira Lamelotto, María Augusta Brito y Arigos, Asunción Berico Lavarta, Alicia Clotilda Romana, Julia Orlandi, Amalia Campañoni, Ester María Wilks, Matilde Haros, Asunción Veria, Higinia Tortoni.

VESTIDO— Ida Bozzini, sol; Elsa Carretto, odaliska; Carmen Gertner Greenaway, azul celeste, Alberto Castro, smoking.

PLINUS



EN VILLA DEVOTO

Corresponde á varias de las páginas ilustradas de este número, esta breve reseña de la consagración de la iglesia del Seminario, en Villa Devoto, debida á la munificencia de la esclarecida matrona argentina Sra. D.^a Mercedes C. de Anchorena.

Esta fiesta de consagración, tiene repercusión social y religiosa entre nosotros, tanto por los nombres de las familias que asistieron, cuanto por las cuatro solemnes funciones religiosas que tuvieron lugar en días sucesivos. Actuaron en el primero, según notas de un ilustrado escritor católico, á quien copiamos: como consagrantes, el Exmo. Sr. Arzobispo, quien celebró la santa Misa de Pontifical, y el Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Mariano Espinosa; el segundo, Pontificó este Ilmo. Sr. Obispo y predicó el sabio jesuita P. Masferrer; el tercero, cantó la misa el R. P. Guardian de San Francisco Fray José Bottaro, predicando el profundo filósofo de la misma Orden P. Fray Luciano Chapo; y el cuarto, se cantó una solemne misa de Requiem en sufragio del

alma de D. Nicolás Anchorena, oficiada por el R. P. Rector del Seminario D. Antonio Falguera.

Figuran en nuestros grabados la señora Viuda de Anchorena y sus hijos, el Sr. Castellano, Monseñor Espinosa, los R. R. P. P. Jesuitas Falgueras y Mendieta, Rector y Catedrático del Seminario, el respetable y anciano P. Guarda y otras personas conocidas, que dieron relieve, además del acto religioso, al

acto de amor á la patria querida que significa ese monumento elevado en Villa Devoto por una de las más caritativas matronas argentinas.

Y crece su importancia si se mira esa obra bajo el punto de vista de lo que supone propender al mejoramiento del Seminario Conciliar.

Para que esto se pondere cual merece, diremos repitiendo con el articulista y con un esclarecido teólogo, qué es el «Orden sacerdotal».

Dice así: «Era necesario que esa unión íntima de Dios con nosotros, granjeada sobrenatural y prodigiosamente por la acción intrínseca de los cinco primeros Sacramentos, fuera asequible á todas las criaturas racionales por venir, puesto que Jesús es Redentor y Salvador de todo el humano linaje, presente y futuro».

«Pues bien, el Hijo de Dios, con amor infinito, atendió cumplidamente á esta necesidad, instituyendo en su iglesia un nuevo Sacramento, excelso y sublime, llamado «Orden sacerdotal». Sacramento que no es necesario, ni conveniente, ni posible que lo reciban todos y cada uno de los fieles en particular; pero que es obligatorio en común, colectivamente

para que nunca falten en la Iglesia ministros de Jesucristo que, en su nombre, nos administren los demás Sacramentos y nos comuniquen los riquísimos tesoros de su corazón amante, y su propia vida sobrenatural y divina».

«Ahora bien, transcripto lo que antecede, habrá necesidad de ponderar la obra del Seminario y cuanto con ella se relacione»

En el Seminario se educan é instruyen los



CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL—GRUPO DE LA COMISION DEL JURADO



VILLA DEVOTO—IGLESIA DEL SEMINARIO CONSAGRADA RECIENTEMENTE PARA EL CULTO
(Fotografía de Brio)



VILLA DEVOTO—VISTA DE LA IGLESIA DEL SEMINARIO POR UNO DE SUS LADOS
(Fotografía de Brio)



VILLA DEVOTO—VISTA DE LA IGLESIA DEL SEMINARIO POR EL LADO OPUESTO
(Fotografía de Brio)

jóvenes que han sido llamados por Dios á la excelsa y sublime misión de perpetuar la Iglesia Santa al través de las generaciones en la sucesión de los tiempos. Por lo tanto, propender al mejoramiento y desarrollo del Seminario, es contribuir á perpetuar esa obra divina, facilitando la más selecta educación de los

jóvenes levitas y procurando su mayor desarrollo. ¡Cuán grata debe ser á Dios la valiosa ofrenda de la ilustre señora de Anchorena!

También la patria recibe con esto grata ofrenda, también la patria sale grandemente beneficiada con la munificencia de tan generosa matrona.

Primero: porque quien contribuye á la expansión del sacerdocio, contribuye á la expansión de las doctrinas católicas, únicas doctrinas que llevan en sus entrañas el precioso remedio de los grandes males que aquejan á la humanidad, únicas doctrinas que han de salvar á las naciones de las garras de la anar



VILLA DEVOTO—DESPUÉS DE LA INAUGURACIÓN DE LA IGLESIA DEL SEMINARIO—LA SRA. D^{ña}. MERCEDES C. DE ANCHORENA, MONSEÑOR ESPINOSA Y DEMÁS ASISTENTES
(Fotografía de Brio)

quía, que ya parece fueran haciendo de ellas su presa.

Segundo; porque al contribuir al engrandecimiento del Seminario, se fomenta la formación del clero nacional, con lo que no es pequeño el bien que se hace á la patria.

Dejamos aquí al ilustrado articulista para aplaudir el acto realizado y la erección de ese nuevo templo católico cuya primicia gráfica corresponde á esta publicación.

TRUTH



POLÍTICA PERUANA

EL NUEVO GABINETE

Guiado por el ingeniero Eduardo L. de Romaña, que ha dado pruebas de una gran capacidad política en su elevado cargo de pre-

ministerio, como se verá por la reseña que de él hacemos á continuación, está compuesto por personalidades sobresalientes de la política peruana, y ha sido muy bien acogido por la opinión pública de Lima.

Hé aquí los ministros:

DR. ENRIQUE DE LA RIVA-AGÜERO

Presidente del nuevo consejo de ministros, tiene á su cargo la cartera de relaciones exteriores. Pertenece á una de las familias más esclarecidas del país. Su abuelo paterno, primer presidente del Perú, hizo aquí mismo, en Buenos Aires, importante papel en los primeros días de la emancipación política.

El Dr. de la Riva-Agüero ha heredado las brillantes cualidades de su abuelo, así como las que distinguían á su padre, que fué también un diplomático y político de nota en el Perú.

La raza no desmiente. El Riva Agüero ac-

tortura al Perú, un antiguo consignatario de huano. Ese notable informe, publicado en *El Comercio* de Lima, es la síntesis completa y clara de esa difícil cuestión.

Los problemas internacionales del Perú, hoy que las relaciones con sus vecinos y con Chile mismo son del todo cordiales, arribarán á una conclusión, encaminadas por este nuevo jefe de la cancillería peruana, elegido con tan buen tino, por el presidente Romaña.

EL GENERAL MANUEL VELARDE

El ministro de guerra del nuevo gabinete peruano, es uno de los hombres más distinguidos de la sociedad peruana.

Espíritu de orden, ha servido con todos los gobiernos, habiendo sido jefe de estado mayor general del ejército en las dos administraciones anteriores, y jefe de todo el sur del Perú, en representación del gobierno del general Cáceres en 1894. Militar de estudio y con-



VILLA DEVOTO—GRUPO DESPUÉS DE LAS FIESTAS DE CONSAGRACIÓN—EL OBISPO DE LA PLATA, SRA. VIUDA DE ANCHORENA Y DEMÁS INVITADOS
(Fotografía de Brio)

sidente de la república, el Perú sigue una marcha serena y recta, que atrae en estos momentos sobre aquel rico país, la atención general.

El presidente Romaña, uno de los mandatarios más ilustrados y más cultos de América, como que se expresa correctamente en cinco ó seis idiomas, y ha acreditado su título de ingeniero, que obtuvo en Inglaterra, con trabajos de primer orden en los ferrocarriles del Brasil, en las obras públicas de Arequipa (Perú) etc., ha tenido especial acierto en desarmar á todos los elementos, que permanecían alzados en el Perú, observando, para someterlos, una política de sagacidad y de persuasión.

Hombre de costumbres austeras y de un limpio pasado, ha sabido imponerse á sus conciudadanos con su ejemplo.

Ahora acaba de organizar un nuevo ministerio, cediendo á presiones de un congreso que recientemente se ha clausurado. Este

tual desempeñó con talento y energía el cargo de ministro plenipotenciario de su patria en Bolivia en 1895, en circunstancias muy difíciles; y cuando las relaciones del Perú y Bolivia, hoy felizmente muy cordiales, eran bastante tirantes. El gobierno de Bolivia, presidido por el señor Alonso, se obstinaba entonces en no recibir al representante peruano, que logró, sin embargo, allanar todas las dificultades, y ser objeto de una decorosa recepción oficial.

Ministro de relaciones exteriores, supo imprimir á su cartera un movimiento de que hasta entonces había carecido, y marcó su paso por el gobierno con actos que pusieron de relieve la entereza de su espíritu y su gran competencia en los asuntos públicos.

Como catedrático en la facultad de Ciencias Políticas de la universidad de Lima, y como abogado, ha descollado también.

Como publicista hizo el más brillante resumen de la famosa cuestión Dreyfus, con que

traído á su profesión, ha sabido dar lustre á su carrera, empuñando en algunas ocasiones la pluma, como le aconteció á la muerte del general boliviano Campero, á cuya memoria consagró un sentido artículo.

EL INGENIERO ENRIQUE ZEGARRA

No podía el mandatario del Perú haber tenido una elección más feliz para la cartera de fomento. El ingeniero Zegarra, es uno de aquellos obreros infatigables y llenos de luces, á la par que de modestia, que sabrá acometer obras de verdadero aliento para el país, en su cartera. Hermano del malogrado Dr. Félix C. Zegarra, que fué varias veces ministro de Estado y representante diplomático del Perú, ha seguido las huellas de honradez, de labor y de civismo marcadas por su hermano.

El doctor Enrique Zegarra es viejo en la política. Afiliado desde muy joven en el partido democrático (pierolismo), ha servido con tenacidad y lealmente á su causa. En el go-



EL PIC-NIC EN ADROGUÉ—HOTEL DE «LA DELICIA»—GRUPO DE INVITANTES, DESPUÉS DEL BANQUETE

bierno pasado fué, durante los cuatro años, miembro del senado y allí se señaló como candidato para un ministerio.

El doctor Cleodoro Romero, el coronel Domingo G. Parra, y el señor Mariano A. Belaunde, ministros de justicia, gobierno y hacienda, respectivamente, pertenecían al anterior gabinete y se han conservado en sus carteras.

JUAN PAZ



LO QUE FUÉ

I

Ese polvo que huella indiferente
tu planta en la avenida
de una flor en el cáliz tuvo vida;
pétalo, dió perfumes al ambiente:

Copió, acaso, en pupila brilladora
que sondeaba el cielo
de amor ó gloria el generoso anhelo;
llama de genio fué tal vez, creadora.

II

Sobre el inmenso, deleznable osario
transita, no te asombre,
huésped de un día, peregrino, el hombre,
el pie desnudo en áspero calvario.

¡Párate, escucha! Habló de lo profundo
la voz de los que fueron;
¿Nos llaman ¡ay! tal vez, los que murieron,
ó claman tristes por volver al mundo?...

ESTÉBAN BORRERO

Habana, Octubre de 1899.



UN PIC-NIC EN ADROGUÉ

Donde hay juventud, hay risas y alegría; hé aquí el tono, el carácter típico de la simpática fiesta en honor del Dr. Antonio Atienza y Medrano, que tuvo lugar el 8 del corriente en el hotel «La Delicia» de Adrogué.

Los invitantes (porque los invitados eran el Dr. Atienza y su familia), eran numerosos: juventud galana, bellas y gentiles damas, y apuestos caballeros; y como «nota formal» algunas calvas prematuras del sexo feo que hicieron alarde de buen humor y de galante conversación con nobles matronas y candorosas niñas de ojos encantadores.

Una mesa en el centro de un jardín: verde alfombra á los pies, azul purísimo en la techumbre celeste, y sombra grata de altos eucaliptus que formaban marco artístico á aquel cuadro. ¿Qué más? Las notas gráficas

de nuestras páginas completan la descripción.

Comer y beber, prosaica tarea que se amenizó con cultísimos chistes y chispeante conversación, hé aquí el inicio de la fiesta: después, Miguel Cano, al destapar el champagne, «destapa» la caja de su corazón, y nos dice en prosa sencilla el motivo de aquel banquete y la razón de aquel afecto al amigo siempre afable, al periodista de renombre, al cultor de las letras y al profesor reputado, al buen Atienza y á su cariñosa familia, á quien quieren y estiman cuantos conocen y tratan en la intimidad.

Contéstele, en galana forma literaria, el obsequiado, y entre aplausos y frases espirituales, dióse descanso á las lenguas, y animación á los pies en un animadísimo baile en el salón del hotel. En un breve descanso, pastas, dulces y vinos provocaron otros discursos y con emoción sentida y sincera, agradeció el Dr. Atienza aquellas demostraciones de afecto, improvisando una sencilla y elegante anacorentica de la que recordamos lo que sigue:

¿Qué edad! caros amigos
Qué edad feliz y hermosa
Aquella en que tendido
Sobre la verde alfombra,

La frente coronada
De mirtos y de rosas,
Bajo el dosel formado
Por opulentas frondas,
El viejo Anacreonte
Brindaba en dulces notas
Al vino y los amores
Sus mágicas estrofas.

Lo demás, se perdió entre los aplausos de la concurrencia, que se renovaron al escuchar un brillante discurso del Sr. Etchegaray, dicho con voz clara y frase concisa y sincera.

Allí, y entre los concurrentes, vimos mucha gente conocida: ¿quienes? ahí va la lista:

Señoras: Mercedes L. de Biais, María F. de Cano, Amalia de López Quián, Amalia C. de Troncoso, María T. de Aguiar, Emilia Atienza de Cavia, Sofía L. de Iribas.

Señoritas: María Atienza, Luisa, Teresa, Ida y Ema Galotti, Mercedes, Raquel y Dorila Cabral, Irene y Ana Velázquez, María Cándida, María Mercedes, María Laurentina y María Angélica Carrasco, Ismael García, María Cristina y María Antonieta Cria, María Cano, Leonilda, Plácida y Jacinta Serres, Alejandrina Quián, Juana y Angélica Biais, Angélica y Avelina Ghigliassa, Eufemia Etchegaray, Emilia Hammer, Leonor Ramayón, Herminia y Eloisa Saenz, Encarnación Troncoso, Clotilde y Elvira Villafañe, Estela y Elvira Belton, Carmen Durán.

Señores: Dr. Benito Carrasco, Martín Velázquez, Enrique Ortega, Joaquín Yofre, Adolfo Negrotto, Enrique Biais, Miguel Cano, Ramón M. de Iribas, Francisco Sainz, Luis Gallotti, Ernesto Etchegaray, López Quián, Bernardo Troncoso, José M. Aguilar, Salvador Oria, Carlos Rey de Castro, Dr. José Franci, Petronilo Escudero, Juan Serres, Enrique Ramayón, Alejandro Cabral, Emilio Carranza (hijo), Dr. Germán Ramírez, Evaristo Touriño, Baldomero Villamil, Manuel Escatambre, Manuel Elías, Arturo G. Jordan, Saturnino de Oteiza, Dr. Cálceñas, Miguel Mugia Linares, Jorge de Lafuente, José M. García Quiroga, Evergisto Vergara, Alfredo Bafico, José Carsi de Rivera, Juan Francisco Araujo, Eugenio Anetz, Alberto Carlos Biale, doctor Julio Borda, Dr. Fermín Calzada, O. C. Campurano, José Patiz, Dr. Díaz Romero, Wenceslao Villafañe, coronel Ramón Falcón, Almanzar, Deagustini, Ernesto Etchegaray (hijo).

**

—¿Lo mejor de la fiesta?
—Dos rosas, de vestido rosa.....
—¿Y nada más?
—Unos ojos negros.....
—¿Y el vestido?
—Color violado.
—¡Ay! me violó..... el alma.

ATALAYA



ADROGUÉ—PIC-NIC AL DR. ATIENZA—AL FINAL DEL BANQUETE

LA QUINCENA

EL RESPETO A LA LEY.—LA CALUMNIA POR LA PRENSA.—UNA OPINIÓN JURÍDICA.—EN MEMORIA DEL DR. D. NICOLÁS AVELLANEDA.—FIESTAS PRIMAVERALES DEL «PATRONATO DE LA INFANCIA».—ENSAYO DE BUENA MÚSICA EN EL «ODEÓN».—ACADEMIA DEL TEATRO NACIONAL.—D. FRANCISCO BAUZÁ.—DE LA GUERRA ANGLO-BOER.—DISCUSIÓN ESTUDIANTIL.

¿Que todos la respetan? *Non e vero.* ¿Que la temen? Cierito, ciertísimo, y he aquí porqué viene á cuento revelar que esa pléyade de aforismos y sentencias que, de generación en generación, se transmiten, y pasan, y son admitidos como verdades inconcusas, y corren de boca en boca, son, sin embargo, á veces, solemnes mentiras con que los fuertes, los poderosos, traen engañadas á las gentes incautas y sencillas.

Es el cebo de los vivos, como aquí decimos, para que muerdan en él la buena fé y la ingenuidad. *Dura lex, sed lex*, se dice, y se repite, y se vocea por calles y plazuelas. Después..... viene el comentario misterioso, allá en el fuero interno.... para «sortear la ley» mientras las muchedumbres encarnan en esa frase el espíritu espartano de la conciencia universal.

Pero..... entran en liza después, los distingos, el estudio del espíritu de las leyes, la interpretación de esa letra que tan á mal traer tiene á la «gente de curia», y lo justo, lo conveniente, y lo oportuno y exactamente aplicable al

bienestar social cambia de faz, suaviza sus asperezas primitivas, y se moldea el *sentido* de la ley, según la apreciación acomodaticia de unos pocos.

Vá ya larga esta digresión para el motivo que la ocasiona, y hagamos punto. Una opinión jurídica, bien y lógicamente razonada motiva las notas precedentes, y es la que sigue:

El ex-gobernador de la provincia de Tucumán, D. Lidoro J. Quinteros, acusó á D. León

M. Rosenwald, director del diario *El Orden*, de aquella localidad, del delito de calumnia.

El acusado fué condenado por el juez del crimen á la pena de dos años y cuatro meses de prisión, sentencia que reformó la Cámara del mismo punto, rebajando la pena á dos años.

Este auto fué tachado de inconstitucional, basándose el querellado en la libertad de imprenta estatuida por el artículo 32 de la Constitución.

Llevados los autos á la Suprema Corte, se confirió vista al doctor Kier, quien dice ayer:

«La libertad de la palabra escrita ó hablada, es un derecho reconocido al hombre por principios ya incontestables de derecho constitucional moderno. Nuestra constitución, una de las más adelantadas en su género, lo ha proclamado en su

artículo 14, y prohibido al Congreso por su artículo 32 dictar leyes que las restrinjan.

En una época de funcionamiento normal de las instituciones orgánicas de los poderes dirigentes y del ejercicio de los derechos por ellos dirigidos, no se comprenden la prohibición, ni aún la restricción de la libertad de expresión del pensamiento, y pudiendo esa expresión manifestarse por el habla ó por escritura, la restricción por ley, ó la libertad de hablar ó de escribir.



ADROGUÉ—EL DR. ATIENZA Y SU FAMILIA, EN CUYO HONOR SE EFECTUÓ EL PIC-NIC



ADROGUÉ—HOTEL DE «LA DELICIA»—GRUPO GENERAL DE LOS QUE ASISTIERON AL PIC-NIC EN HONOR DEL DR. ATIENZA Y SU FAMILIA, EN EL PARQUE DEL HOTEL

Esa libertad y las demás libertades derivadas del ejercicio de derechos imprescriptibles, como la de trabajar, comerciar, ejercer industrias lícitas, enseñar, aprender, etc., perteneciendo al fuero privado, están sólo reservadas á Dios y exentas de la autoridad de los magistrados, declara al respecto el artículo 19 de la Constitución Nacional, «cuando de ningún modo ofenden el orden y moral pública».

Pero todos los derechos y libertades son correlativos: donde comienza el de un tercero igualmente amparado por las leyes constitucionales, queda limitado el que le sea contradictorio.

El derecho de entrar y salir, trabajar; estudiar, aprender, es tan sagrado como el de escribir y publicar; pero si aquellos derechos dañan ó menoscaban el de terceros, atropellando, comprometiendo; arrebatando la propiedad, el honor, la vida, tienen su represión necesaria, con sujeción á las leyes que reglamentan su ejercicio, según el artículo constitucional citado.

La misma constitución, que por su artículo 32 prohíbe al Congreso dictar leyes restrictivas de la libertad de imprenta, autoriza por el artículo 14 á reglamentar el ejercicio de los derechos inalienables, á fin de que esos derechos no se conviertan en instrumentos de inmoralidad y criminalidad, atentando contra el sagrado de la propiedad, el honor, la vida.

Nuestra constitución no ha ido al absurdo que resultaría de semejante omnimoda facultad de pervertir las relaciones colectivas é individuales, dando á la prensa un poder irreprimible, de cometer por su intermedio cualquiera de los delitos calificados por el Código Penal. Y es por ello que, no sólo no contiene declaración alguna al respecto, sino que el Código sancionado con la autoridad que atribuyen al Poder Legislativo los artículos 14 y 67, incisos 11 y 28 de la Constitución Nacional, ha prescripto por sus artículos 178 y 184 las responsabilidades emergentes del delito de calumnia que fuese propagado por medio de la prensa.

La ilustrada doctrina del acuerdo de la Cámara de la provincia de Tucumán, hace innecesario mayor esfuerzo para arribar á las conclusiones de la sentencia, en cuanto declara que la libertad de imprenta, garantizada en los artículos 14 y 32 de la Constitución Nacional, no se menoscaba por la represión del delito de calumnia cometido por medio de la prensa.

Pide el fiscal á la Corte se sirva declarar que la inconstitucionalidad apoyada en el artículo 32 de la Constitución Nacional no procede en el caso, mandando devolver, en consecuencia, los autos á los efectos que correspondan.

Nunca con mayor oportunidad pueden encajar aquí aquellos versos del ilustre vate catalán, don Víctor Balaguer en que se dirige «á los periodistas que matan»:



LA GUERRA DEL TRANSVAAL—VISTA GENERAL DE LADYSMITH

Entre aquel que de frente y cara á cara sobre un hombre se arroja y le asesina por maldad ó por hambre ó por miseria, por furia insana ó por venganza inicua y aquel que en las columnas de un periódico por crueldad y por odio ó por envidia, va cosiendo tranquilo á puñaladas, el corazón honrado de su víctima, ¿quién es más noble? ¿quién más asesino? Yo le hago esta pregunta á la Justicia.

Si el poeta y el juez están de acuerdo, ¿no vamos á estarlo la mayoría de la clase que trata de cuidar esos «fenómenos» del desequilibrio moral de algunos pocos?

Hé aquí explicada la verdadera actualidad de este larguísimo comentario.

La memoria de una figura ilustre de la historia contemporánea argentina, el Dr. Nicolás Avellaneda, de aquel hombre á cuyos talentos y prestigio se va haciendo justicia, aunque tardía no por eso menos merecida, ha provocado «el concierto» de voluntades de hombres de valer, para honrar su recuerdo y transmitir á la posteridad una página de justicia en medio de las injusticias de este fin de siglo ligero y descuidado.

Se anunció una reunión de «notables» y con tal objeto, y en el local de la Biblioteca Nacional, tuvo aquella lugar el pasado domingo, para cambiar ideas sobre la mejor forma de honrar la memoria del ilustre expresidente de la república.

Presidió esta asamblea el doctor Benjamín Paz, y el doctor Pellegrini se encargó de abrir el acto, exponiendo en breves y conceptuosas frases el objeto de la reunión.

Se nombró una comisión ejecutiva compuesta de los doctores Benjamín Paz, Victorino de la Plaza é Indalecio Gomez, como presidentes y vices respectivamente, y á los señores Paul Groussac y doctor David Peña como secretarios; doctor Ernesto Colombres, tesorero; doc-



LA GUERRA DEL TRANSVAAL—INMEDIACIONES DE LADYSMITH

tor Félix Martín y Herrera protector y como vocales los señores:

Doctor Emilio Civit, Felipe Yofre, teniente general don Luis María Campos, arzobispo U. Castellano, teniente general Nicolás Levalle, doctor Miguel Cané, Estanislao S. Zeballos, senador F. L. García, doctor Silvano Bares, senador doctor Carlos Doncel, P. Nolasco Arias, senador doctor Lorenzo Anadón, doctores Roque Saenz Peña, P. Olachea y Alcorta, monseñor R. Lugones, Dr. Agustín Alvarez, Enrique Rodríguez Larreta, Jorge Damjanovich, general Francisco B. Bosch, Carlos

U. Casares, doctor E. García Mérou, Tiburcio Padilla, fray Modesto Becco, contralmirante Daniel de Solier, doctores Joaquín V. Gonzalez, Sixto Teran, Carlos M. de Alvear, doctor Luis Güemes, senador Lucas Córdoba, diputado Arturo E. Davalos, capitán de navío Atilio Barilari, doctores P. N. Arata, Rafael Igarzabal, Juan A. Argerich, Isaac P. Areco, Carlos C. Zuberbühler, E. Rivarola, senador Oseas Guinazú, doctores Antonio Dellepiane, Carlos Rodríguez Larreta, Mariano de Vedia, Francisco Canale, Leopoldo del Campo, Paulino Llambi Campbell, Carlos A. Mansilla, N. Ayala, Ernesto Padilla, Juan P. Mosquera (hijo), Rómulo Vernengo, Guillermo Padilla, A. Helguera, Sanchez y algunos otros.

Esta comisión tomó á su cargo la dirección de los trabajos para llevar á buen término la noble iniciativa.

¿Fiestas primaverales? Sea. Ateniéndonos al calendario, han empezado en plena primavera; y en esta florida estación, lucen en el Parque Lezama, galanes y damas, estas otras flores de encanto singular, su *savoir faire*, que es exquisito y de irreprochable gusto tratándose de la Comisión (mixta de ambos sexos) del Patronato de la Infancia.

Se iniciaron estas fiestas, á beneficio de dicha institución, con verdadero esplendor, abriéndose con la inauguración del internado y Consultorio Aguirre. Formaban parte de la concurrencia, las principales familias de nuestra sociedad, que dieron prueba de las simpatías de que goza entre nosotros esta gran institución caritativa.

Con este motivo, el obispo Romero pronunció un magistral discurso, que sentimos no poder ofrecer aquí por su extensión.

El hermoso recinto del Parque, tan á propósito para disfrutar de un poco de fresco en las noches estivales, se ve día á día invadido por una concurrencia tan numerosa como selecta, y en las noches de moda, la afluencia

de gente es extraordinaria y escogida.

Estas fiestas serán, seguramente, como merecen serlo, por el alto fin á que obedecen, todo un éxito social y pecuniario, á juzgar por la última, la *mot de la fin* que aquí transcribimos como remate de esta crónica noticiosa, la cual, con la parte ilustrativa de estas

páginas, según «informes» de un activísimo periodista, completa la información.

«Extraordinariamente concurrido, nos dice, el parque Lezama, pero siempre con la concentración alrededor del kiosco é inmediaciones del restaurant, á la gran luz, desdeñando las espléndidas avenidas y sobre todo la terrasse del este, único sitio verdaderamente agradable en las noches tropicales como la de ayer.

Como gran novedad, citaremos la presencia del general Mitre, más joven y animoso que nunca, haciendo un paréntesis social á la vida de laborioso benedictino que lleva entre los libros de su biblioteca.

Después de comer en el restaurant, el general presencié la representación del drama criollo en el teatrillo del Parque y tal vez, entre los centenares de espectadores, era él el único para el cual, el Juan Moreira fuese perfectamente desconocido.

Hasta la 1 p. m. el parque conservó su gran animación, como si todo el mundo temiera la confinación á sus respectivos domicilios con una temperatura insoportable.

Estaban representadas las familias de: Dorado, Elizalde, Bengolea, Cano, Però, Tuckerman, Perez, Bilbao, Vela, Cobo, Murga, Troncoso, Oyuela, Mármol, Catinel, Basavilbaso, Avellaneda, Palacios, Cabral-Hunter, Campos, Duncan, Rhode, Romero, Gutiérrez, Del Campo, Gallo, Armesto, Bunge, Moreno, Méndez, Salas, Sánchez, Guerrero, Lezica, Peña, Magnanini, Quesada, etc.»

Fiesta de otro carácter, de música seria y profunda, ha sido la verificada en el «Odeón» ante numerosa concurrencia. Se trataba del ensayo general del oratorio «La Resurrección de Lázaro» y el poema musical «La Lampada» del maestro Pacchierotti, y aunque los ensayos parecían insuficientes, el conjunto fué simpático y agradó á los que gustaron las primicias de la audición en esta temporada.

El maestro Pacchierotti dirigió la orquesta. Al final de «La Resurrección de Lázaro», el público demostró su aprobación con un aplauso unánime.

En el oratorio como en «La Lampada», la parte principal de canto estará á cargo de los diletantes señorita Sara Ventura y tenor Braglia.

El poema musical del maestro Pacchierotti, es una composición que agradó bastante al auditorio, que aplaudió el prelude, el dueto de soprano y tenor, algunos de los coros de marineros, el interludio y el número final de orquesta; aplausos que han de ser confirmados en la audición definitiva que como se sabe, es á beneficio del templo de Mar del Plata.

Esta audición ha de tener numerosos oyentes, pues están tomadas por familias la mayor parte de las localidades. Será una velada interesante por la importancia del oratorio de Perosi y por tratarse de conocer una composición musical, primicia para nuestro público, como lo es «La Lampada», en la que la orquesta tiene el principal papel y que es hasta ahora la producción de mayor aliento del joven maestro Pacchierotti.

PATRONATO DE LA INFANCIA FIESTAS PRIMAVERALES



EN EL PARQUE DE LEZAMA

De arte también, y de «arte social» se ocupa nuestra juventud: hé aquí la información noticiosa:

Celebraron una numerosa reunión los miembros de la comisión que componen la Academia del Teatro Nacional.

Se leyeron las cartas enviadas por distinguidos literatos, adhiriéndose al movimiento iniciado y el concurso que desean prestar espontáneamente profesores de declamación y de música.

Se resolvió que la academia se instale en local apropiado con el objeto de celebrar fiestas entre sus asociados y las personas especialmente invitadas, tratando por ese medio de mantener vivo el entusiasmo despertado. Siguen con toda actividad los preparativos para el próximo festival que la Academia ha resuelto realizar en la primera quincena del mes de diciembre.

Toda adhesión ó comunicación se recibe en la secretaría de la Academia, calle Talcahuano 263.

La muerte, esa pálida de los decadentes, pide asimismo plaza para sus hazañas: siega

PATRONATO DE LA INFANCIA FIESTAS PRIMAVERALES



UNA NOCHE DE MODA EN EL PARQUE DE LEZAMA

vidas y vidas sin medir quilates de valía ni detenerse ante la juventud lozana, ó ante las esperanzas de un pueblo; así ha llevado á mejor vida á un ilustre uruguayo, D. Francisco Bauzá, con cuyo retrato y notas biográficas honramos estas páginas hace algún tiempo.

No era, como dice de él un cronista de la vecina orilla, *doctor*, á pesar de que muchos se lo decían.

Como José Manuel Estrada entre los argentinos, Bauzá, entre los uruguayos, se contentó con ser *docto*, abandonando el grado académico, fácilmente obtenible, á aquellos que no tienen ningún otro título que ese á la consideración de los demás, ó á los que han de hacer con él una tarjeta de entrada, con derecho á asiento, en los festines de la vida. Como José Manuel Estrada en Buenos Aires, Francisco Bauzá en Montevideo, fué también el exclusivo usufructuario de su apellido, el mayorazgo del nombre de familia: cuando se dice entre nosotros «Estrada», se entiende José Manuel, á pesar de que tuvo bien distinguidos hermanos; como el decir «Bauzá» en Montevideo, equivale siempre á designar á Francisco Bauzá: sus hermanos, que han ocupado puestos públicos de alguna consideración, han tenido que ser designados por el nombre.

Y estas dos circunstancias dicen bastante acerca del relieve de la figura.

Tenía Bauzá cincuenta años, y hace casi treinta que su nombre tiene figuración. De los veinte á los veinticinco años fué periodista. Se ha citado de él un artículo intitulado *La nube roja*, inserto en *La Bandera Radical*, en el que anatematizaba elocuentemente la fratricida guerra civil, *ultima ratio* de los partidos tradicionales uruguayos, y condenaba á los partidos mismos, augurando un ideal de paz y ventura, uno de esos idilios políticos y sociales con que sueñan los hombres á los veinte años.

¿Más datos biográficos? Muchos: llenaríamos páginas y más páginas sintetizando (nada más) los varios talentos del ilustre hombre público de la república hermana.

Abreviemos: nuestra pena es sincera, al ver desaparecer en la plenitud de su vida á un hombre de los méritos de Bauzá. Era una esperanza, «una reserva» como alguien ha dicho, que la Providencia destinaba tal vez á grandes fines. Pero.... los designios de Dios son inescrutables: inclinémonos ante la desgracia, y tributemos á la memoria del finado un homenaje de simpatía y de justicia, y una oración sencilla y breve por su alma escapada de esta cárcel mundana.

De más muertes y desgracias habla el noticierismo en estos días: son «notas tristes» de esa ruda guerra entre los hijos de Albión y los indomables boers. Hasta ahora, las victorias y las ventajas militares son de éstos, y los tácticos y estratégicos de ocasión, aprovechan la oportunidad para emitir comentarios y recordar aforismos guerreros.

Dejémoslos: y buscando dentro de las crueldades de la guerra, enseñanzas para la historia, y para la paz, copiemos las palabras del general de las tropas boers, Joubert, al general inglés White, con motivo de la muerte del general

de este segundo, Symons, que cayó herido en poder de aquellos. Son una enseñanza cortés y un comentario crítico de esta inexplicable lucha del Africa del Sur.

«Ofrezco á usted mis condolencias. Symons, herido gravemente por desgracia, ha muerto y ha sido sepultado ayer.

Yo confío en que Dios, magnánimo, pondrá pronto fin al desgraciado estado de cosas creado por especuladores y capitalistas sin escrúpulos, que vienen al Transvaal á enriquecerse y que, con el objeto de aumentar sus intereses, han desconocido los de los demás, y nos han acarreado este vergonzoso estado de guerra en todo el Sur del Africa, en la que se sacrifican tantas y tan preciosas existencias, como la del señor Symons y otros.

Yo ofrezco mis condolencias á la señora Symons por la pérdida de su esposo.»

**

Los estudiantes están á punto de terminar sus tareas escolares: se quejan ¿cuándo no sucede eso? del rigor de los examinadores, de las dificultades de alcanzar un *dos* (mínimum preciso para aprobar una asignatura) y del sinnúmero de *aplazados* que resulta en estas pruebas de fin de año.

Discutían acaloradamente en un grupo: cada estudiante aportaba razonamientos, valiéndose de sofismas á granel: de la tranquila conversación inicial, pasaron á la *nota de color y de altura* y.... resultaron dos estudiantes machucados.

—¿Cómo?

—Sencillamente: la discusión degeneró en «corrección gramatical», y por una *incorrección* lógica, se tiraron á las cabezas los respectivos y voluminosos diccionarios.

RIESI



EL GOLPE

Todo golpe es fecundo: el de la azada hace la flor resucitar del suelo; el del cincel traslada del modelo la línea sobre el mármol indicada.

Triunfa en la lid reñida el de la espada; el del llanto en la tierra da consuelo; y el de la gota que desprende el cielo deja la verde espiga elaborada.

Labran los de las fábricas grandiosas: forjan los de las fraguas luminosas cuando en los yunques el martillo bate.

Y al entablar la lucha con la vida, es el alma por golpes combatida la más dura y mejor para el combate.

SALVADOR RUEDA



AURORA

Para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

Tenía 10 años. Su fisonomía pálida y hermosa llamaba la atención. Vestía pobremente, y su cabecita tenía por todo adorno sedosos cabellos rubios peinados con descuido.

En una mano oprimía una caja de cartón larga y estrecha. Venía en dirección contraria á la mía. Cuando pasó á mi lado vi lágrimas en sus ojos.

—¿Por qué lloras? pregunto deteniéndola.

Se enjugó el llanto, irguió la frente, y fijando en mí sus ojos azules y grandes, me contestó:

—Yo no lloro, señor; y siguió mirándome como si quisiera adivinar el secreto de mi pregunta.

—No niegues; he visto tus lágrimas.

Inclinó la frente, y mientras pasaba la caja de cartón de mano en mano dijo:

—Pensaba en mi pobre madre enferma, y en la distancia que nos separa de la botica.

—¿No hay boticas en tu barrio?

—Sí, señor; pero.... Antes de comprar el remedio....

Se quedó pensativa, con el rostro encendido y acariciando con sus miradas la caja de cartón.

—Aquí hay una farmacia; vamos, y te acompaño.

—Ahora no; después....

—¿Por qué no ahora?

—Antes voy á vender este abaniquito, dijo

mirando con tristeza la caja de cartón, y agregó después de un instante de silencio: Ayer vendí un lindo sombrerito, con plumas y flores rojas. Me lo había regalado mi madre....

—Dáme el abanico.

—¿Qué vergüenza! exclamó dándomelo.

—¿Y, en cuánto vas á vender este hermoso abaniquito?

—En lo que me den. Se lo llevo á la modista que me compró el sombrero.

—¿Y si te ofrecen menos de lo que cuesta la receta?

—¡Ay! no diga V. eso. Diciendo que es para comprar medicinas para mi madre....

—¡Candorosa criatura! ¿Qué le importa á la usura el que haya madres pobres y enfermas como la tuya, y niñas angelicales como tú?

—¿Y las obras de misericordia, señor?

—Esas se practicaron cuando el hombre amaba á su prójimo.

—No comprendo.

—Es verdad, ¡loco de mí! Hablamos y pensamos á una distancia de 50 años!...

—Aquí está la casa de la buena modista, dijo deteniéndose.

—Entremos, le dije, y penetré el primero en la tienda.

Una mujer gruesa, de nariz respingada, labios carnosos y ojos maliciosos, se acercó al mostrador, sonriendo con sorna.

—Señora: ayer compré V. un sombrero á esta niña.

—Es cierto, señor; se lo compré por caridad; se trataba de remedios para una enferma, y no podemos arrancarnos el corazón.

—Permítame el sombrero.

—¿Es V. empleado de policía?

Yo no contesté, y ella sacó el sombrero de una caja, diciendo:

—No se puede tener lástima de nadie, y menos de estas *muchachuelas*, que con su aire de inocencia no dejan de ser unas perdidas.

—Emite V. juicios ofensivos, repliqué con severidad.

—Aquí está el miserable sombrero por el cual pagué 5 pesos, cuando no vale 3.

—Está bien; póngalo en la caja.

—La caja es mía.

—No importa; V. dirá cuanto vale.

—Menos de dos pesos.... No podría....

—Ahí están los dos pesos.

La niña miraba con ojos asombrados.

Cogí la caja, y saludando á la modista dije á la niña: ¡Vamos!

Me siguió sin decir una palabra.

Parecía aturdida por la sorpresa.

Entramos en la farmacia, mandé preparar el medicamento, y lo entregué á la niña con el sombrero, el abanico y diez pesos.

Al salir á la calle le pregunté:

—¿Cómo te llamas?

—Aurora, contestó ahogada con el llanto.

—¿Por qué lloras ahora? ¿No estás contenta?

—¡Oh! señor: no sé lo que tengo. Necesito llorar mucho.... ¿Quién es V., señor?

Quiero mezclar su nombre con las oraciones en que mi madre me enseña á bendecir y alabar la bondad de Dios.

—Querida niña; yo me llamo *Tiempo Viejo*, y para que no olvides mi nombre, toma esta tarjeta. Llévala á su destino, dije escribiendo con lápiz:

«Mi querido doctor:

«Visite á la madre de la niña que le presentará esta tarjeta, y su corazón le dirá lo que ha de hacer.»

Aurora guardó la tarjeta en su seno, y se alejó diciendo:

—¡Oh! Dios. ¡Qué hermoso es el *Tiempo Viejo*!

.....
Ayer recibí una carta que dice:

«Mi querido *Tiempo Viejo*:

«He curado á la enferma. Aurora estrena hoy un vestido, regalado por Guillermina.

«No publique este hecho, para que mis contemporáneos sigan creyéndome cínico.

E. W.»

TIEMPO VIEJO

Noviembre 24 de 1899.



JUNTANDO VIOLETAS

Para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

Impúberes amad, que ya se acerca la vida al meridiano.

Así decían unas violetas

á Dorila y Bernardo

mientras el niño las cogía y ella las agrupaba en ramos.

—¿Sabes tú lo que dice la pradera? dijo el niño muy bajo.

—¿Qué ha decir el que no tiene lengua?

¿Lo sabes tú, Bernardo?

—Sí, lo sé.... Cuando ondean

de la yerba los tallos,

una voz cadenciosa y zalamera me dice: ¡Te amo, te amo!

¡Oh! ¡que mentira! replicó la bella, sus dudas demostrando.

El niño prosiguió con su tarea mirando á la muchacha emocionado y la niña prendió en su rubia trenza dos flores suspirando.

—¿Sabes tú lo que dicen las violetas que están en tu regazo?

—¿Qué han de decir las florecillas bellas?

¿lo sabrías tú, acaso?

—Sí, que lo sé, Dorila. Cuando prueban ese calor tan grato,

con palabra suave y hechicera repiten: Te amo, te amo.

—¡Oh! ¡que mentira!.... Si eso te dijeran....

Echó en su seno temblorosa un ramo, y añadió: que se duerman

para que no hablen tanto.

Bordeaban un bosque de palmeras en ese instante ambos,

el niño duplicando la cosecha; y guardándola ella en el regazo.

—¿Sabes tú lo que dicen, de la selva los hojosos penachos?

—¿Qué han de decir los árboles? ¿Te cuentan sus secretos, Bernardo?

—Sí.... Cuando el roce de sus hojas, llena las tibias auras de murmullo blando,

circundan mi cabeza

diciendo: te amo, te amo.

—¡Oh! ¡que mentira! repetía inquieta la niña, meditando

si tan rara insistencia

no sería la obra de los Magos.

**

Brillaron en la esfera

los primeros topacios.

—¿Sabes tú lo que dicen las estrellas?

—Ni yo, ni tú, ¿qué han de decir los astros?

—Yo sí, lo sé.... Cuando su luz albea me dicen: Te amo, te amo.

Sacó Dorila entonces las violetas del seno perfumado,

y respirando apenas

las ofreció á Bernardo,

balbuceando esta frase: También ellas te dirán que yo te amo....

Y callaron las brisas, las praderas, los árboles, los astros:

callaron las esferas para escuchar el dulce epitalamio de dos bocas que queman.

M. BAHAMONDE



BIBLIOGRAFÍA

Empezando —Almanaque Feuser—Movimiento literario en el Uruguay—¿Y aquí?

Al iniciar nuevamente esta sección, lo hacemos con el voto sincero de dar una «nota característica» sin asomos de crítica sapiente, pero también sin la culpable indiferencia con que se miran, en general, en el mundo del periodismo, las noticias bibliográficas.

Avidos de indulgencia viven los escritores todos; unos por carta de más y otros por carta de menos: así es que acudiremos modestamente sin tono de preceptistas, á las razones de la sana moral y del buen sentido en nuestros juicios, y nuestra opinión, breve, sin descender al detalle ni empecinarse en rumbos de escuela determinada, tenderá á ajustarse al tono de tolerancia literaria, que si sacude con zurriago de domine, modera el golpe y aplica bálsamo inmediato en la roncha pasajera.

Y salvo error ú omisión, según fórmula mercantil, entremos en tarea.

**

En los dos últimos meses del año pululan los almanques de variados tipos, y formas, texto y contextura caprichosas.

Tal, se distingue por la confección tipográfica, y tal otro, por su utilidad práctica, pero pocos, por no decir escasísimos, son los que reúnen la doble condición de su valer literario y su originalidad gráfica.

El «Almanaque Peuser» se lleva la primacía en los del género: es, cada año, mejor que el del anterior, y en unos y otros, desde que los inició la reputada casa tipográfica cuyo nombre lleva el citado calendario, se acredita el gusto, la intensidad artística, el bien estudiado trabajo de su director, el señor Esteban Lazarraga, quien, modestamente, gozando con «los perfiles» de su obra, se oculta del vocerío de alabanzas que, justamente, le tributan los entendidos.

No es posible pedir a las artes gráficas mayor perfección que la que ostenta el voluminoso y elegante almanaque: pudiéranse, tal vez, señalar deficiencias en los colaboradores artísticos, indicar y recordar preceptos de dibujo y «otras menudencias», pero se salvan la excelencia del conjunto y el buen gusto en su distribución.

Así como la «nota fotográfica» es, en general, irreproachable, la parte literaria adolece de ese mal, viejo entre nosotros, cual es la dificultosa selección de los temas, de los nombres de los autores, de «su valer en el mercado» que no abonan ni los encomios de la amistad ni los ingenuos bombos de la gente del oficio.

Pero no descendamos al detalle con precisión y perfilada censura: hay firmas y firmas, y si se repasa el Almanaque a la ligera, veremos a Unamuno, Benavente, Atienza, Ricardo Palma, Grandmontagne, Lugones, Malagarra, Pardo Bazán, Lopez Bago y otras que, en estudio *pêle-mêle*, dan encanto y gracia a este libro tan espléndidamente presentado.

En una palabra, y sin olvidar algunas páginas en colores que no desmerecen de las de una sola tinta, resumamos nuestra opinión en bloque, diciendo que el Almanaque Peuser es un álbum artístico y literario que da la nota del año entre nosotros, y acredita los méritos de su director y la excelencia de los talleres que lo confeccionan.

Viéndonos de la república vecina del Uruguay una voz de aliento a los que luchamos en este campo de tareas periodísticas.

En los primeros meses del año entrante, en Marzo probablemente, la casa editora de los señores Dornaleche y Reyes comenzará a publicar una revista literaria ilustrada, de grande formato y de 24 páginas cada número.

La dirigirá el distinguido escritor José Enrique Rodó.

Para esta publicación, los señores Dornaleche y Reyes han traído expresamente todo el material tipográfico de Europa, encargándolo a los señores J. G. Schetter y Giesecke de Leipzig, de los que han recibido con tal motivo, de París, una carta que mucho les honra, porque, entre otras cosas, establece que las ediciones de su casa pueden competir con las mejores similares de Alemania.

La misma casa editora de los señores Dornaleche y Reyes ha recibido el manuscrito del tercer opúsculo del ciclo crítico «Vida Nueva» de José Enrique Rodó.

Se titula «Ariel», está dedicado a la juventud de América y estudia detenidamente la influencia de la raza anglo-yankee sobre los pueblos latinos.

La edición será puesta en venta el primero de año nuevo.

Se nos ocurre una pregunta: ¿y aquí? De revistas... andamos bien: luchando, quién más, quién menos, por el modesto puchero, y no pocas veces en lucha abierta con la «sinceridad literaria». ¿Por qué? Ante todo, porque en las revistas atraen más los *monos*, que lo demás, y... después, porque no se paga a quien vale, ni lo que vale un par de botines.

Y a la verdad, entre hacer zapatos y escribir con discreción, hay.... distancia.

Porque... todavía hay clases. Y conste que vá todo esto sin segunda intención. No nos duelen prendas.

PLÁCIDO

EN SUEÑOS

Dormía como duerme
un corazón enfermo de tristeza,
cuando el aura que brilla entre las flores,
penetró susurrando entre la reja.
Abri los ojos, y después, insomne,
recliné en mi almohada la cabeza.

*

Signió el aura brillando. Me sentía
congeladas las venas,
y una boca muy tibia, candorosa,
luego me imprime un ósculo y se aleja.
A incorporarme vuelvo; yo me dije:
«el alma debe ser de una coqueta,
en tus brazos estrechame» y mis párpados
sommelentes se cierran.

Y en medio de las sombras,
que se apiñan y besan,
una voz escuché que balbucía:
«no despiertes aún, ámate y sueña;
yo soy la que embellece tus dolores,
yo soy tu enamorada compañera,
a tu lado vigilo taciturna
en las noches de invierno y de tinieblas,
y las cuerdas sonoras de tu lira
invisible las templa.»

*

Dijo la voz, y al sacudir el sueño
en mi frente aletean
ósculos de unos labios
que exhalaban perfume de azucenas.
Y el aura susurraba entre las flores
yo no sé qué dulcíssimas querellas,
y, rasgando las sombras de la noche,
se quebraba en la reja
un manojo de luz; era la aurora,
el angel que custodia al que desvela.
Y yo seguí durmiendo como duerme
un corazón enfermo de tristeza!

SAMUEL DARÍO MALDONADO



DOS RAZAS

Bajo este título Mr. Gabriel Hanotaux, ex-ministro de Estado francés, ha publicado en el periódico *Le Journal* un artículo en el cual a propósito de los asuntos de Transvaal examina el antagonismo naciente entre Inglaterra y Holanda.

En efecto, no nos encontramos en presencia de un asunto colonial cualquiera en que un pueblo europeo lucha contra negros ó amarillos más ó menos civilizados; sino más bien ante un conflicto entre pueblos de raza blanca, entre cristianos.

Los boers no son cafres, ni hotentotes, como los ingleses pretenderían hacer creer, sino holandeses. Y los holandeses de Europa, por fuerza han de mostrarse simpáticos para con sus hermanos de Africa.

El propósito de Mr. Hanotaux es el de buscar qué fuerza poseen los holandeses, a pesar de su aparente inferioridad, y qué falta cometería Inglaterra despreciándolos.

«Entre los Estados de Europa, pequeños ó grandes, escribe Mr. Hanotaux, que tuvieron su hora de gloria, no hay uno que tenga un pasado más ilustre y un presente más envidiable que el pueblo holandés.

En filosofía, en letras, en artes, en política, en arte militar naval, hombres como Spiniza, Rembrandt, Guillermo de Nassau, Guillermo d'Orange, Fromp y Ruyter honran la historia.

Por los servicios que este pueblo ha prestado, tiene derecho al respeto de toda la humanidad.»

Y hay además que tener en cuenta que la Holanda ocupa un sitio muy especial entre los pueblos cristianos, y como es una gran fuerza para Inglaterra representar los intereses religiosos de estos pueblos, es muy posible que perdiese una gran parte de esta representación, perdiendo las simpatías de Holanda.

En fin, Holanda se ha conservado siempre neutral en todas las dificultades surgidas entre Inglaterra y Alemania y es un gran bien para Inglaterra, saber que no debe temer nada de Fressugue, de Rotterdam, de Amsterdam, ó de Helder. Desde el momento en que los holandeses se volvieran contra los ingleses se unirían a los alemanes y por este hecho la fuerza marítima de estos últimos, doblaría.

Napoleón decía que Amberes era un cañón que estaba siempre apuntando a Inglaterra. Esta reflexión puede aplicarse a Holanda.

Y todo esto, debe naturalmente influir para que a Salisbury haga meditar hondamente el apoyo prestado a los actos belicosos de Chamberlain.

Y.... ¡la suerte está echada! ¿A quién se inclinará?

A. SAISSY



EL ORIGEN DE LA BATUTA

Es bastante ignorado que fué el compositor Lulli el inventor de la batuta. Bien se ve así que este adminículo no data de cuatro días. Antes de Lulli, y desde la más remota antigüedad, eran dirigidas las orquestas, marcando el compás con el pie, ó por medio de palmadas. Entre los griegos estuvo en uso servirse de conchas de ostras, haciéndolas chocar a manera de castañuelas. Lulli, que hallara incómodo y fatigoso tener que dar siempre con el pie para dirigir su orquesta, concibió la idea de utilizar un bastón para indicar el compás. Al efecto, tomó uno que medía más de seis pies, con el cual daba rítmicamente golpes en el suelo.

Esta cómoda invención fué, sin embargo, fatal al ingenioso maestro. Un día por distracción se golpeó un pie, causándole una herida asaz grave, que descuidó del todo. Por efecto de tal negligencia, sobrevino la gangrena, y de ella murió Lulli. Desde entonces la batuta ha sido perfeccionada, ha disminuido de volumen, y no recuerda para nada la percha de que se sirviera el célebre compositor. Algunas batutas han tenido valor artístico. La de Mozart, por ejemplo, era de marfil; la de Meyerbeer de plata maciza, y la de Eetis estaba adornada con incrustaciones de oro y piedras.



CUENTO MICROSCÓPICO

SIN TÍTULO PARA NO DESCUBRIR CON ÉL SU ARGUMENTO

Que podían silbar el drama y hasta pedir el fusilamiento del autor, de puro sabido, se lo tenía olvidado Facundo. Más tampoco ocultábasele que, el tal estreno, podía resultar un exitazo por lo novísimo del asunto y lo original del corte, con tanto mayor motivo cuanto que, la falange de envidiosos que de continuo le asediaba, ni una jota sabía del particular, merced a haber guardado él con exageración tal el incógnito, que un mortal sólo, el traspunte, era capaz de decir el nombre del padre de la criatura.

Este mismo secreto del sumario había rodeado a la producción de una aureola de misterio y curiosidad que se hizo bien palpable en la noche del estreno.

Todo el mundo se preguntaba por el nombre del padre de la criatura y nadie sabía darse contestación satisfactoria.

La prensa por su parte había contribuido con su fraseología especial a aumentar la incertidumbre del público.

El teatro estaba lleno, repleto del público distinguido que asiste a los estrenos: damas hermosas, literatos, poetas, publicistas, *reporters*.... El saloncito era un hervidero.... La claque estaba dispuesta.... Los revendedores habían hecho su agosto.

Todo presagiaba una gran noche.... un verdadero acontecimiento.... acaso el de la temporada.

Levantaron el telón. El primer acto fué recibido con respeto. Las muestras de desagrado impidieron casi la terminación del segundo. Y hacia la mitad del tercero se oyó la más estrepitosa de las silbas. El infeliz autor creía tener fijadas en sí las miradas de los espectadores todos y no sabía cómo disimular la intensísima emoción que, de más está decirlo, tenía como sobre ascuas. Miróle uno, sospechó el misero que se había adivinado su secreto, y en un arranque épico, increíble, sin precedente en los fastos de la literatura, tomó número entre los silbantes.

FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE.

L. ADHEMAR MAISON DE BLANC

901 CANGALLO, esq. SUIPACHA

CASA DE CONFIANZA

ARTÍCULOS ESPECIALES A LA CASA

Tohallas, Servilletas,

Manteles, Sábanas, Fundas,

Frazadas, Colchas, Carpetas,

Pañuelos, Medias, Camisetas,

Calzoncillos, Perfumería, Paraguas,

Camisas, Mantas de Viaje,

Hule Blanco, etc.

Ropa blanca, sobre medida para hombres y niños

ESPECIALIDAD EN AJUARES PARA CASAMIENTO

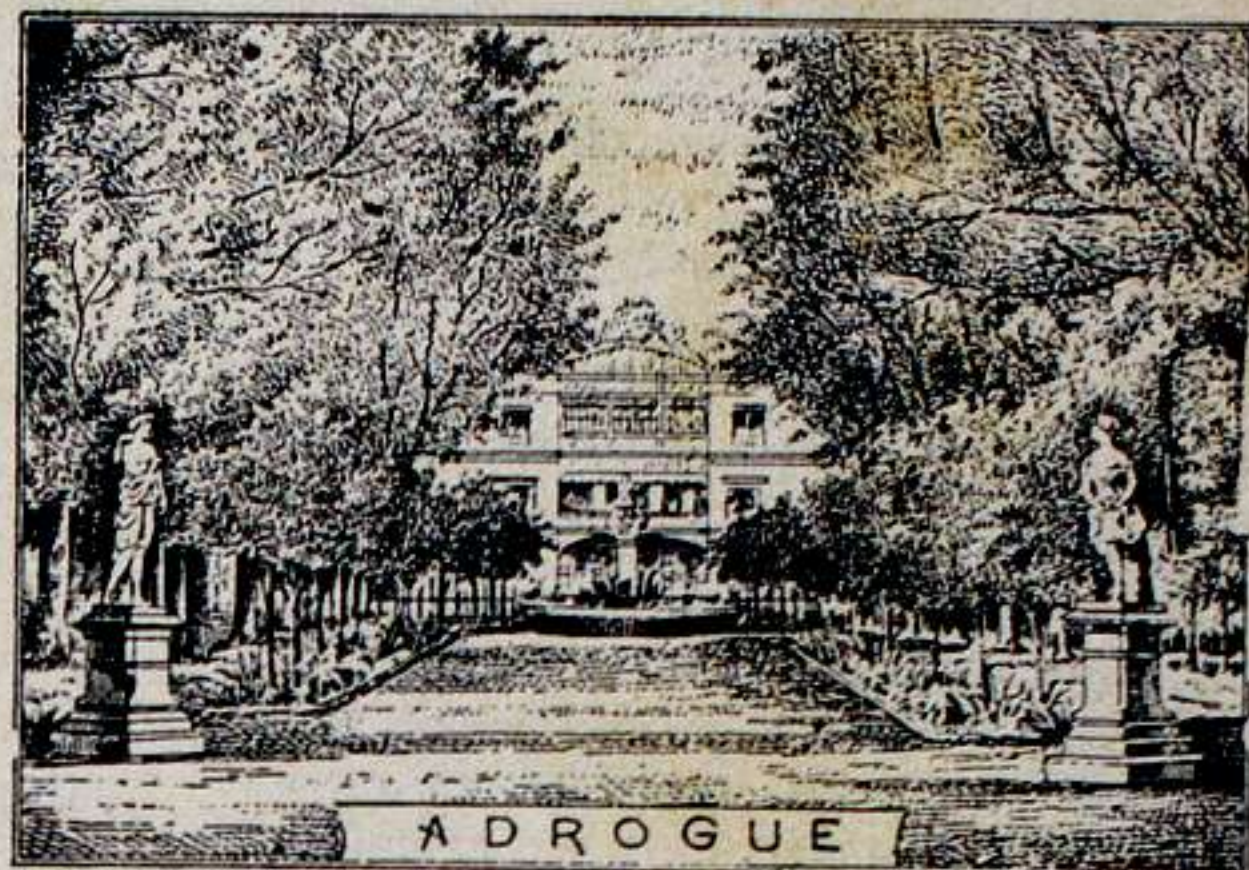
PRECIO FIJO

Casas de Compra en: PARÍS, LONDRES Y VIENA

HOTEL "LA DELICIA"

DE PRIMERA CLASE

ABIERTO TODO EL AÑO



75 grandes cuartos bien amueblados

Excelente cocina

Luz eléctrica, baños en cada piso. Buenos caminos para coches

Magníficos jardines con bosques, etc.

ES EL HOTEL MÁS CONOCIDO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Para más datos:

L. Schäffer, Propietario.

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PREGIO FIJO, lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

LÚNES 18 DE DICIEMBRE

Y DIAS SIGUIENTES

EXPOSICION GENERAL

de Juguetes y Artículos de Fantasía para Regalos de Navidad y Año Nuevo

A LOS SORDOS. — Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de zumbidos de oídos por los timpanos artificiales del Instituto Otopático del Doctor Nicholson, ha remitido á este Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que carezcan de recursos para procurarse dichos timpanos puedan obtenerlos gratuitamente. Dirigirse al Instituto. NICHOLSON, 780, EIGHTH AVENUE, NUEVA YORK, E. U. A.

Las Gotas concentradas de

HIERRO BRAVAIS

Son el remedio más eficaz contra la

ANEMIA

CHLOROSIS

Y COLORES PÁLIDOS.

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.

No constriñe jamás. Nunca ennegrece los dientes. En muy poco tiempo procura

SALUD—VIGOR—FUERZA—BELLEZA.

Desconfíese de las imitaciones. No se vende jamás como vino ni como elixir.

En todas Farmas ó Droguerías

Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

AVISOS VARIOS

N. ODAHL, Doctor en Cirujía Dental: (Doctor Dent. Surg) de la Universidad del Estado de Nueva York; Cirujano Dentista de las Facultades Médicas de Estocolmo y Buenos Aires. Piedad 588, esquina Florida.

A. BULLRICH y Cia. — Casa central: San Martín 254 y Florida 273. — Depósito: calle Alsina 482.

DR. EDUARDO OBEJERO — Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos — Suipacha 574, de 1 á 4.

PEDRO CRUZ — Escribano — Pasaje Roverano. Oficina núm. 1.

FÚNES, LAGOS Y CIA.
GRANDES FERIAS RURALES

Locales propios con amplias comodidades para recibir y vender haciendas de pesebre y de campo

Por pedidos de local á nuestro escritorio
SAN MARTIN 153



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIÉNICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exigir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón &, y á más el nombre A. DELOR y Cia. de Burdeos.

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y Cia
Reconquista 751. — Bs. Aires

CALLE RECONQUISTA 751 - BUENOS AIRES



VINO Bordeaux-Quinquina

Gran Tónico reconstituyente
de
DELOR FRÈRES - Burdeos

**SALUD
FUERZA
APETITO
TONICIDAD**

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes o después de comer.

Unicos Agentes:
FELIX SOULIÉ & Cía.
RECONQUISTA 751
BUENOS AIRES
En todas Confiterías y Cafés

LUZ INCANDESCENTE DE AUER

La Compañía Gas del Río de la Plata única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa a sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

232, Maipú, 236

B. NOEL & Cia.

Fábrica á vapor de Confités, Dulces, Pastillas y Caramelos

Gran Diploma de Honor y Medalla de oro en la Exposición Nacional de 1898.
Medalla de oro en la Exposición Continental 1882.
Id. id. en la de Mendoza 1885.
Id. id. en la de Paraná 1885.



Surtido general
PARA LA CAMPAÑA Y PROVINCIAS

Confités extra, dulces
y bombones para familias

DEFENSA 993 esq. á Europa
BUENOS AIRES

NAVEGACIÓN Á VAPOR NICOLAS MIHANOVICH

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA
Lujosos vapores postales y de pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

VAPORES ESPECIALES PARA CARGA SOLAMENTE
REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de buques de ultramar y cabotaje para cualquier punto de los ríos y costa
Servicio especial de remolcadores para los puertos de la capital y La Plata
Materiales de salvamento, chatas para el transporte de haciendas en pie, importación de carbón Cardiff, exportación de maderas del País

Administración: CALLE 25 DE MAYO esquina CANGALLO — Buenos Aires

— SUCURSALES —
Dársena Sud - Boca del Riachuelo - Puerto La Plata
y Rosario de Santa Fe

JABÓN de REUTER PARA EL CUTIS



Delicadeza y riqueza de perfume son las cualidades más características del Jabón de REUTER, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

UNA VEZ QUE SE PRUEBE NADIE QUERRÁ CARECER DE ÉL



TODOS LOS GRANDES PREMIOS DE
FRANCIA, ALEMANIA, BÉLGICA, INGLATERRA
ITALIA, SUIZA, ETC.

Han sido ganados con la

Bicicleta PEUGEOT

LA MAS FUERTE — LA MAS ELEGANTE — LA MAS VELOZ

Unicos Agentes **M. RECHT & LEHMANN** CANGALLO 815

ENRIQUE C. MOODY

MARCOS Y VARILLAS PARA CUADROS

Marquitos de fantasia para retratos

CORRIENTES 627

Buenos Aires

TE AGUILA

Schelp

&

Schelp

375-BALCARCE-377

BUENOS AIRES



Agua natural mineral VICTORIA

DE LAS FUENTES DE

OBERLAHNSTEIN

CERCA DE EMS

La única agua mineral natural sin hierro que se puede mezclar con vino y licores espirituosos.



ÚNICOS INTRODUCTORES

ARNING BRAUSS & C^{IA}

80, RECONQUISTA, 80 (altos)

